

Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA LIBERTARIO
(ADHERIDO A LA A. A. I.)

PRECIO 5 CENTS.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración:

CUAREIM, 1321

Teléf. La Uruguay 2429 - Colonia

Suscripción mensual: 0.20 cent.

ARGENTINA:
NÚMERO SUUELTO: 10 CENTAVOS
Giros a Canzio Colliotti

SACCO Y VANZETTI EN LIBERTAD?

Declaraciones de un preso

Palabras de Vanzetti. — Triunfo del proletariado mundial. — ¡Inocentes!

Desde una de las penitenciarías de la "gran" República, un preso, que, según dicen, tiene una historia trágica, escribe al juez Webster Thayer, diciéndole que Sacco y Vanzetti eran inocentes y que la justicia norteamericana de criminal y le nombra el día de su condena: La víspera de la Revolución.

— Las filas anárquicas pronto contarán con dos activos luchadores y propagandistas del Ideal.

— Mientras no me demuestren—dijo Vanzetti—que estoy en un error, soy y seré hasta el último momento de mi vida, comunista-anarquista; porque creo que el comunismo libertario es la fórmula más humana de convivencia social, y porque sé que sólo con la libertad es que el hombre se eleva, se ennoblecce y se completa.

La libertad de Sacco y Vanzetti, es un triunfo del pueblo. Si el Comité de Defensa de Boston no hubiera lanzado su voz de protesta como una lluvia por todo el mundo, de Sacco y Vanzetti hoy hubiera quedado un triste recuerdo. Hasta en los más modestos locales obreros de todas las partes del mundo han llegado las informadoras cartas de José Marinero, compañero activo de quien debían tomar ejemplo los que en casos análogos forman parte de comités, etc.

Aquellas palabras de Vanzetti: ¡Siamo innocenti! que repitió a cada acusación hecha por los jueces, éstos mismos, hoy, mordidos por los labios tienen que repetirlos: "¡Son inocentes!"

¡Inocentes! Gritarán los compañeros cuando en libertad se abracen al que ya consideraban desaparecido para siempre jamás.

¡Inocentes! Balbucearán los infantiles labios de sus hijos que habían soñado con la temible muerte de sus padres a quienes no creían acariciar más sus delicadas manitas. ¡Inocentes!

SINDICATO POR INDUSTRIA

Organos específicos, es lo que hace falta en todo cuerpo social, para que la vida tenga un desarrollo natural y lógico.

Y órganos específicos, no son ciertamente los gobiernos actuales, el sistema de organización, que no es otra cosa que un punto más de una larga serie de aberraciones. Y pretender remediar los males siguiendo el medio equivocado, es otra aberración también.

Los partidos políticos llamados avanzados, comunistas y socialistas científicos, muestran en ese empeño, su poco dominio en materia de fenómenos y hechos sociales. Pretender constituirse en gobierno y mandar según unas cartillas y manuales preparados de antemano, es estúpido.

No obstante, los hombres que quieren gobernar, así piensan.

Pero gobernar es forzar y no organizar. A las sociedades debe organizarse un orden natural de cosas. El gobierno político sería un orden natural, si los hombres de la tierra se dedicaran a la política y no al trabajo. Los órganos de regularización, serían entonces los órganos políticos.

Pero en la tierra, salvo unos grupos parásitos que tendrán que emigrar, los

hombres, por necesidad vital, se dedican al trabajo y no a la política. Y entonces los órganos que pueden regularizar las actividades, son, necesariamente y únicamente, los órganos del trabajo.

¿Y los órganos del trabajo, los órganos vitales cuáles serían? Las agrupaciones industriales.

Cada industria constituye un órgano. Los obreros que pertenecen a aquella o a esta industria, tienen sus intereses en el sindicato respectivo.

La vida, el orden social, no podrá desarrollarse naturalmente si no es por medio de los órganos específicos. Así como en el individuo humano, y en todos los seres vivos del reino animal y vegetal, la vida fisiológica no se organiza por instituciones ajenas, sino que lo es por los órganos distintos que realizan su función y constituyen un organismo completo.

La sociedad de los hombres pues, para que tenga una vida natural, debe constituir también un organismo: el organismo social. Este será, el orden que le impriman los sindicatos industriales, constituidos en órganos vitales.

La esperanza, la triste esperanza de algunos, de creer que un grupo de indi-

viduos se erijan en gobierno y desde allí realicen el deseo del orden social natural, será siempre eso: una triste esperanza. La vida, no la regularán las ambiciones políticas ni el socialismo científico. La vida la regularán sus órganos específicos, que es el cauce lógico y natural que deben seguir las cosas.

El gran problema entonces que se plantea a la clase trabajadora, es, ese: la transformación de los actuales sindicatos por oficio, en sindicatos por industria. Si los trabajadores, en vez de escuchar voces interesadas en que toda buena iniciativa encuentre obstáculos, se dieran a la tarea de reflexionar, antes que a la de vociferar, mucho se ganaría en materia de [próspero y buen sentido].

Con los sindicatos por industria, se les presenta a los trabajadores, una buena oportunidad para dar ejercicio al pensamiento.

Este órgano, es como todos. Si se le ejercita, se hace dócil y útil, si no, permanece siempre cerrado y torpe. Es una buena oportunidad, sí.

A propósito del "fracaso" del Sindicalismo

La compleja vida social no perderá sus características actuales, en tanto no se instauran las organizaciones o instituciones capaces de impedir el aislamiento de los núcleos o gremios al par que impidan el sacrificio del individuo, o el desgaste de sus energías, en una labor intrascendente.

En esta doble función, la que le presta valor a la manoseada expresión que nos dice ser el mecanismo sindical "un conjunto de órganos." Pues sabido es que los órganos, en todo ser, desempeñan tareas "especiales", al mismo tiempo que aseguran la conservación del todo orgánico o individuo.

Podemos, en consecuencia, reírnos de los que declarándose enemigos de la sociedad actual, y enamorados de una sociedad libre, proclaman el fracaso del sindicalismo.

La revolución rusa es una demostración elocuente, si que lamentable de las sospechas ha que se exponen los odiosos cuando faltos de sus propias instituciones sindicales, derriban a la élite capitalista: todo un andamiaje organizativo se hiergue sobre ellos, similar al edificio antiguo, sino en sus fines, en sus medios. Según Lenin, es imposible e intolérable la ingerencia de los obreros en la dirección de las fábricas; igualmente en la dirección del Estado. Hermosa dictadura proletaria.

Entendiéndolo bien aquellos que "auscultan el alma popular" lo que el trabajador necesita es inteligencia, su propia producción, socializarla, y socializar, al mismo tiempo la autoridad...

Los obreros están obligados a construir las vías por donde circulen y se socialicen los productos y a impedir, a cualquier precio, que formen estado "éstos" o "aquéllos" sectores sedentarios.

Los jeremías del sindicalismo no lo entenderán así: seres impulsivos, histéricos, gritarán hoy su fracaso, con la misma desfachatada con que ayer se decían "sindicalistas, y nada más."

Y cuando lean a Vandervelde declamarán las excelencias del colectivismo...

Bien hacen en llamarse "impuros". Es para ellos el prefijo preciso: "impuros" sindicalistas, ayer; "impuros", comunistas, hoy; "impuros", cualquier cosa, mañana...

Porque la histeria, segunda faz del sentimentalismo, es el principio de la locura.

MEDITANDO

La ignorancia es el factor principal de miseria y esclavitud.

En todas partes y en todas las épocas, se han preocupado los que han desempeñado la odiosa función de gobernantes, de que fuese ésta la eterna compañera de sus pueblos. Y así fue siempre la bestialidad y la decadencia de éstos, desde Roma hasta nuestros días.

Hoy, acontece algo muy parecido. No se nota, dentro de los pueblos, el afán de estudiar, de capacitarse, de hacerse mejores. Nada de esto. El afán de dignificar y ennoblecer la vida, no es popular. Son escasos elementos del pueblo los que tratan de oponerse a la corriente vulgar, de substraerse a la influencia del medio y preocuparse de buscar los medios que les saquen de la misera condición de bestias y les coloquen en la posición de seres humanos, susceptibles de superación.

Y el medio para alcanzar este objetivo, es la educación integral del ser, la cual convertirá en polvo a la ignorancia y el prejuicio.

Adquieran los hombres la certidumbre de que si no tratan de hacer algo en pro de su educación, nada serán ni nada valdrán. Eduquense. Capacítense tanto como les sea posible. Solo así, harán algo en pro del progreso.

La pedertería, como el ansia de figuración es la característica de los mediocres de los que temen al silencio, a la soledad, y al vivir ignorados y oscuros, sin el resplandor y la hojarasca de la popularidad la cual tiene, en muchos casos, una gran similitud con las prostitutas, ya que, como éstas, se halla a disposición del primero que quiera poseerla.

Es lamentable que esto ocurra en el campo revolucionario. Mas, desgraciadamente, es una verdad que esto sucede con demasiada frecuencia. Y es realmente, repudiable, que hombres, al parecer despreciados, miren a la popularidad como algo muy digno de ambicionar, pues sabido es, que ésta es tan fácilmente accesible, no habiendo mérito alguno en conquistarla, ya que de cualquier manera, se puede tomar, esto es: siendo un gran degenerado, un pederasta, un estúpido de menores, etc. Ejemplos: el "padre" Rivero el "padre" Félix, los de la "Sagrada Familia", etc. No podrá negarse que estos tipos adquirieron popularidad y fama, —vaya si la adquirieron!— bien triste, por cierto.

La vida humana carece de atractivos cuando no se la sabe estudiar.

Mas, póngase usted a pensar, a meditar, a buscar la causa de tal o cual efecto, la razón, el porqué de la existencia y desarrollo de tal o cual planta, de tal o cual especie animal, del origen, de la historia, de la posición del hombre en la tierra.

Echese a pensar, también, en la infinita cantidad de astros y de planetas que pueblan la vastedad del universo. Piense también, en la relatividad de ellos, inclusive el nuestro. En el por qué la luz de los astros es propia, mientras la de los planetas es reflejada.

Observe los bellos cuadros que Natura le presenta. El multicolor aspecto de los prados en primavera.

Una puesta de sol, como asimismo una aurora, la vista del mar. Observe, en esas noches claras de verano, el hermoso espectáculo que le brinda un cielo estrellado.

Aprecie, además, la impotencia de la tempestad, que apesar de infundir pavor no deja, por eso, de ser digna de admiración. Como así mismo, todos los fenómenos sísmicos o meteorológicos.

Las bellezas naturales, el origen de la vida, todas son cosas dignas de estudio, y que dedicarse a pensarlas hace que la vida no sea tan aburrida como sin ella sería.

JUAN CARLOS TRUJILLOS.

El camino hacia la derecha

POR RODOLFO ROCKER

Aquellos que opinaron que el gobierno ruso, debido a la guerra, se veía obligado a adoptar actitudes y tomar resoluciones que él mismo no encontraba justas, pero que suprimiría en cuanto terminara la guerra, se han visto amargamente desilusionados. La guerra terminó pero la situación política lejos de mejorar ha empeorado aún. Una reacción espontánea impera hoy en Rusia y suprime todo signo de libertad e independencia.

Han ido a Moscú, delegados de todos los países y a su regreso nos han relatado sus impresiones. ¿Qué diferencia de ayer a hoy? La mayoría de los que antes llegaban de Rusia, y con los cuales tuvimos oportunidad de hablar, no encontraban palabras para alabar todo lo que habían visto. Todo les parecía perfecto, excelente y si algo no encontraban como lo hubieran deseado lo atribuían a las circunstancias por que se tenía que atravesar. El que se atrevía a dudar daba prueba suficiente para ser considerado como un traidor a la revolución.

En verdad, el 90 por ciento de esos peregrinos rojos que iban a Moscú para empaparse de sabiduría en la misma fuente no habían visto nada de la verdadera situación de Rusia. La mayor parte de ellos desconocía el idioma; eran alojados en el hotel «Luz» o en otros idénticos lugares, por demás cómodos. Todo un batallón de siervos fieles al gobierno, principalmente agentes de la «Checa» (policía bolchevique), estaban prontos para informar a los huéspedes de todos los pormenores del paraiso comunista. Escudados por ellos visitaban teatros, fábricas, escuelas, etc., hacían excursiones en ferrocarriles cómodos o en autobuses. En tales condiciones todo venía a pedir de boca. Los delegados veían en esta forma todo lo bueno del estado comunista y ni siquiera sabían que se hallaban sobre un abismo.

De las verdaderas interioridades de Rusia muy pocos de ellos llegaron a saber algo. La mayoría de ellos ni siquiera se dieron cuenta de haber sido engañados. Tampoco hay que olvidar que el Ministerio de Puntos rusos atiende a liberalmente a los huéspedes y esto contribuyó, en muchos, al desarrollo de la admiración. Parla-
mar los lectores varias historias interesantes como ilustración viva de mis palabras, pero las dejaré para más adelante.

De esta manera durante varios años se abarrotó al mundo con artículos, folletos y libros escritos por personas que estudiaron una semana en Rusia y que sintieron la necesidad de transmitir a sus contemporáneos lo que habían visto.

Un ejemplo clásico de tales hechos nos lo dio últimamente Bill Haywood. Habiendo estado apenas dos días en el hotel «Luz» de Moscú llenó las columnas del «Daily Herald» de Londres halagando el sistema bolchevique y a sus sostenedores. Y cuando una persona de la talla de Haywood no comprende la irresponsabilidad de tal acción, ¿qué puede esperarse ya de los centenares de otras personas cuyos nombres no son tan populares como el de Haywood?

Pero, como ya he dicho más arriba, se ha operado ahora una gran transformación. Comienza a desvanecerse la embriaguez. He conversado con infinidad de hombres y mujeres de diversas tendencias que han vuelto de Rusia durante las últimas semanas y todos ellos, sin excepción, están amargamente decepcionados de lo que han encontrado allí. He visto a personas que al ir a Rusia eran fanáticos y acérrimos partidarios de los bolcheviques y a quienes ninguna lógica pudo impresionar. Ahora han vuelto desahogados, sin ninguna esperanza, sin fe alguna.

Entre ellos había también un camarada exculi, quien unos meses antes atacaba rudamente a los sindicalistas alemanes porque asumieron la defensa de los anarquistas perseguidos en Rusia he hicieron público su desgarrador llamado. No han sido las circunstancias económicas desastrosas las que hicieron cambiar de opinión a esa gente con respecto a la situación rusa. ¡No! Ha sido la amarga experiencia de un despotismo insoportable que cubre con una densa nube a Rusia lo que les condujo a tales cambios.

La opresión brutal de todo pensamiento libre, la no aceptación de determinadas garantías para el desarrollo de la libertad personal, por lo menos dentro de ciertos límites, como ocurre en los Estados capitalistas, el despojo a la clase trabajadora de todo derecho que le permita emitir su propia opinión como la libertad de reunión, la libertad de huelga,

etc., el desarrollo de un sistema de espionaje y de policía peor que en los tiempos del zarismo, la corrupción de los señores comisarios y la rutina sin espíritu de una nueva gerarquía de subalternos que aniquila todo tiempo ya aquella inteligencia vital del pueblo, todo esto e infinidad de otras cosas que ya no se pueden ocultar, como hasta ahora, abrió los ojos que estuvieron antes completamente hipnotizados.

Observamos también otros acontecimientos trágicos con los cuales la mayoría de la gente no hubiera soñado unos meses antes. Hombres que hasta no hace mucho tildaban de contrarrevolucionario y traidor de la causa obrera a que se atreviera a criticar los métodos de los dictadores de Moscú están hoy en lucha abierta con ellos; un ejemplo sorprendente de esto es el Partido Comunista Obrero de Alemania (K. A. P. D.). Los dirigentes de este partido, se dientos de rublos tenían todo el tiempo las miradas fijas en Moscú e intentaron con todos los medios posibles atraer la atención de la Central Rusa sobre sus pequeñas personalidades.

Esos héroes de estopa, con sus cerebros microscópicos y bocas grandes, que hasta han sacrificado sus mejores cabezas con tal de ganar las simpatías de la Tercera Internacional y lo que es más importante—la ayuda financiera de Moscú, esa gente lanza hoy su bilis venenosa sobre Rusia y los bolcheviques.

«Lenin no desea la revolución». «La Tercera Internacional es el peor embudo». «Trotzki, Zinovieff y Radeck son unos estafadores políticos». «El mismo gobierno del Soviet es el defensor del capitalismo». «El gobierno bolchevique defiende los intereses de la burguesía internacional». Esto es lo que hoy en día se lee en el órgano central del K. A. P. D.

Temo mucho que estos cambios de opiniones en el futuro sean más frecuentes y que por nada divertirán a los bolcheviques, ni aún a los que son sus más fanáticos y serviles adictos. La actual actitud del K. A. P. D. y el affaire Lévi son malos presagios para el porvenir.

Esos acontecimientos son inevitables, porque un partido que compra en el extranjero los adictos por fuertes sumas de dinero no puede de ninguna manera crearse verdaderos amigos y camaradas; todo lo contrario: esta política crea solo un pantano de corrupción que atrae a todos los políticos degenerados y que poco a poco se convierte en un peligro para el partido que emplea tales medios.

Se entiende que los gritos que levantan los dirigentes del K. A. P. D. en contra de los bolcheviques hacen en nosotros el mismo efecto que sus anteriores alabanzas.

Pero el ejemplo es característico para la actual situación y al mismo tiempo una triste ilustración de la corrupción que impera actualmente en el movimiento obrero gracias a la política financiera rusa.

Lo que vemos hoy en día en Rusia es el desastre de un sistema, la bancarrota del Socialismo estatal o su forma más temeraria y repugnante. Por consiguiente, es el carácter personal o para algunos la falta de carácter en ciertas personas que tienen un rol importante en este drama, un factor de una importancia liviana. Cuando el mismo Lenin se vio obligado a declarar que el cincuenta por ciento de los comisarios no son competentes para los puestos que desempeñan, esto solo no hubiera sido suficiente demostración en contra de la bondad de su sistema. Pero la prueba de que él mismo no puede deshacerse de los demonios que trajo, como el hado de la pesadilla de Goethe, es algo que solo se explica por el sistema mismo.

Lenin, el gran oportunista, lo sabe bien a pesar de que teme manifestarlo abiertamente. Se sabe que la intención de su partido ha sido un fiasco terrible en toda línea: sabe que no hay poder en el mundo que pueda volver lo ocurrido al punto de partida. Por eso llama en su ayuda al capitalismo internacional, ya que no le queda otro recurso. Fuera ridículo creer que Lenin se moderó y que ese cambio de opinión es la causa de su actual política de compromisos.

Al entablar el gobierno ruso convenios con los capitalistas del extranjero no es porque Lenin y sus amigos se hayan vuelto más moderados en sus ideas, sino porque la férrea necesidad les obliga a dar ese paso; no les queda más que este último recurso y se aprovechan de él como el que se ahoga trata

a toda costa de prenderse aunque sea a una paja.

Cierto es, podría abdicar y dejar el lugar a otros, pero eso es algo que no hace nunca un gobierno. Está arraigado en la naturaleza de todo poder el hecho de que sus sostenedores pretendan mantenerse al frente todo lo más que le sea posible. Los sostenedores del actual poder «sovietista» están doblemente interesados en su actitud, porque temen que su renuncia al gobierno se encuentre ligada, para cada uno de ellos, a consecuencias graves.

Las palabras conocidas de Lenin: «Estamos dispuestos a realizar cualquier compromiso en el terreno económico, pero no haremos ningún compromiso en el terreno político», son claras y no se prestan a equívocos.

La actual situación explica también las persecuciones infames a los anarquistas, sindicalistas y socialistas de otras tendencias en Rusia. Son los únicos que están en oposición al camino que están en oposición al camino que los limpiamos del poder por lo que exige la razón estatal.

La mejor prueba de esto está en que aparece en Moscú un periódico de los cadetes, mientras que ningún periódico de las tendencias de los de la izquierda puede aparecer; otra prueba está en que el gobierno bolchevique clausura la imprenta del «Golos Truda» que se ocupaba exclusivamente de la edición de las obras de Kropotkin.

Y para que el cambio de rutas se efectúe sin dificultades hay que acabar con esos elementos «pequeño-burgueses», como los calificó Lenin en el X Congreso del Partido Comunista Ruso, es decir, hay que librarse de los verdaderos socialistas.

En Rusia se repite la misma función histórica que aconteció en Francia en Marzo de 1794. Cuando Robespierre y el puñado de hombres en cuyo poder estaba entonces la suerte de Francia encamaron su política hacia la derecha sofocaron al mismo tiempo la posición de la izquierda. Así mandaron a los hombres de la Comuna (los herbertistas y los «enragés») a la guillotina, como hoy en Rusia se encierra en la cárcel o se entrega al verdugo a los verdaderos defensores del sistema soviético: los anarquistas, los sindicalistas y los maximalistas. La política de Robespierre llevó a Francia al 9 Thermidor y a la dictadura militar de Napoleón. ¿A dónde conducirá la política de Lenin en Rusia?

PICOTEANDO...

UNA MANCHA EN «EL SOL»...

Tenemos nuestras dudas. «El Sol» es el órgano del socialismo en el Uruguay; Vir, uno de sus comentaristas más destacados, y en «Apuntes...» suele a veces acertar... según nuestro criterio. No sabemos si vendrá al caso la opinión vertida, pero nos intriga saber si la «mancha» que vemos pertenece a «El Sol», o por el contrario, serán los lentes de Vir los empañados por la neblina que amontona en bolsas.

En uno de sus «Apuntes...» titulado «Leyendo el diario nuestro» después de algunas consideraciones — a juicio nuestro — sobre la sindicación de los periodistas, dice Vir:

«... No resultará el sindicato de periodistas una mentira convencional más, entre las tantas que amenguan la acción efectiva del movimiento proletario? No será la nuestra otra organización sin nervios, sin posibilidad de imponerse nunca? Nosotros, los que vivimos «solamente» del periodismo, nos conocemos todos y somos todos — no sé si habrá alguna excepción — subversivos; todos hemos cumplido siempre nuestro deber frente al proletario; y somos hombres de seguir cumpliendo, sin necesidad de exhortaciones ni de imposiciones. ¿A qué, para qué vendría ese sindicato?»

No obstante, Vir no se niega a concurrir a la formación del sindicato, lo que no podía ser a menos en un hombre, o en hombres, cuya mentalidad, en virtud del ejercicio, debe haber adquirido la capacidad del tonel de las Danaides....

Pero vayamos al grano. ¿El sindicato una mentira convencional? No estamos de acuerdo. A él deben los trabajadores o poco constataste hasta la fecha y lo mucho a conquistar para el futuro. Hoy y siempre el sindicato ha tenido sus defectos, no hay duda, pero en parte, todo será ello culpa de los que teniendo el tonel de marra, jamás se preocuparon en darle forma y carácter más perfectos.

Estamos embarcados en una labor profunda de renovación sindical: el industrialismo. ¿Cómo desear la cooperación de «cinco» o «diez hombres» pertenecientes a una determinada industria? Precisamente esos pocos podrían ser mañana considerados como el planter iniciador de una transformación necesaria, imprescindible para el triunfo de los ideales proletarios. El rechazo de los gráficos a los pocos periodistas conscientes que desean sindicarse, radica en esa pequeña del sindicalismo gremial. ¿Que posición deben adoptar estos pocos hombres anhelosos de lucha y de mejor estar? Continuar a la Baitola, como hasta el presente, o contrariamente iniciar una era de acción a fin de obligar la integración en un sindicato, de todos los rodajes que constituyen una industria.

Aunque momentáneamente el Sindicato de Periodistas, no conquistara ninguna mejora material, dado su escaso número, cumpliría, en cambio, una función preciosa y de grandes méritos para la unidad de todos los productores. ¿Se quiere más? He ahí a qué y para qué vendría ese sindicato.

Compañero Vir, si no es molesto a su gran experiencia, y especialmente al renombre adquirido en el campo de las letras, le rogamos se quite los lentes un instante, y parsimoniosamente o vehementemente limpie las «lentes» con que su duda deben estar empañadas y aporte su luz de periodista en esta cruzada.

De lo contrario crearemos en las manchas «solares»...

¿O solamente de pan se vive?

LOS CUZCOS DEL «ABORTO»

El compañero Wilkes, ha sido deportado de Francia, y ello dio motivo a los cuzcos del «aborto» que — ve la luz en Montevideo, a «ladrar» contra el llamamiento «policia» y otros sandeces.

Cuando leímos eso, nuestro primer gesto fué de repugnancia. No podíamos soportar semejante podredumbre. Luego, reflexionando, encontramos el «porqué» de semejante infamia: para cubrir la vergüenza de los delatores, franceses, era preciso el «ladrido» de los cuzcos uruguayos. He ahí la clave.

«Le Libertaire», nos trajo la noticia de la expulsión de Wilkes, de donde destacamos lo siguiente:

«De nuestra parte hemos de decir que es de la expulsión del camarada Wilkes «hacemos responsables a los comunistas, quienes cobardemente dieron la filiación de nuestro amigo a la policía internacional. Su odio es bien explicable. Wilkes ha desenmascarado a los bolcheviques ante el mundo entero. Y eso «los comunistas no lo pueden perdonar. Así, incapaces de destruir ninguna de las afirmaciones que han servido de base a su campaña, se contentan con blear repitidamente sobre él, y como último recurso acuden a la delación».

Wilkes, pues, ha sido expulsado de Francia, en virtud de la delación de los «delatores».

¿Cómo habían de permanecer en silencio sus aliados de aquí?

Cuzcos! Puff!!

ARNIAMOCI E PARTITTE

La Confederación General del Trabajo de España y su similar de Portugal, declararon hace tiempo, el boicott a los productos españoles hasta tanto la reacción no amainare; la Sindical Roja de Moscú, recomendó, si no estamos mal informados, ese boicott «Justicia», órgano del Partido Comunista del Uruguay, adherido a la III Internacional y propagador de la Sindical Roja, hace reclame de casas y productos españoles y la Federación Marítima, adherida a la Sindical Roja, realiza la carga y descarga de productos españoles en barcos españoles.

Nada tenemos que decir al respecto. Solo que ello no produce el mismo efecto que ver correr los gatos por los tejados, en una noche de luna.

PARA UNO QUE ARARA

Somos cultos con los cultos. Pero para los pícaros e infames no olvidamos el látigo.

A Ricardo Wilkinson y Sociedad Obreros en Piedra del Pueblo Victoria

Hemos recibido la documentación que ustedes nos envían.

A nuestro juicio deben dirigirse a la F. O. R. U. y enviarlos a ella los elementos de juicio para que resuelva en definitiva.

Y cómo no va a ser así, si todo un primer magistrado lo patrocinó. Por otra parte, los señores comunistas por sueldo también se desgastan hablando de lo mismo: sólo que no hay casi quien los escuche... Pero ellos, nada tontos, han organizado el Sindicato de Inquilinos, en el que tienen cabida la Compañía de los tranvías, porque paga 4.000 pesos mensuales de renta, los grandes trusts y demás bandidos, a los mismos que les predicaban la necesidad del frente único para destruir a los propietarios de casas y demás de esa familia.

Ya ven que estamos colocados en una situación un poco difícil: por un lado, los burgueses, que nos chupan hasta la última gota de sangre en las fábricas y talleres, lo mismo que en el campo; por otro lado, el Partido Comunista haciendo "ligas" con el Gobierno para formar el "frente único"; los católicos, en Guadalupe, atacando a balazos a los miembros de la C. G. del T. Los compañeros se defienden, rastándole siete combatientes a los Caballeros de Colón y veinte más que están en el hospital. En ese Estado, como en muchos otros donde gobiernan los de la C. R. O. M., nuestros compañeros son cruelmente perseguidos por la nefasta "mafia" llamada "El Apostolado de la Bagueta", o sea los prominentes de la C. R. O. M., los mismos que en Guadalupe tienen a seis compañeros en la penitenciaría, los que seguramente —si no andamos con presteza— serán condenados a la última pena, por los sucesos que ya dejo apuntados; y el mismo Partido Comunista, procurando sacar a los estudiantes de la C. G. del T., para que ésta —vale del acuerdo tomado en el último congreso, y, por último, el llamado "frente único", formado por el Gobierno y el Sindicato de Inquilinos con los desgraciados oprimidos, la Compañía de los tranvías, las compañías mineras y comerciales en general, las que no han tenido

aún la suerte de poder construir edificio propio.

Todo esto es un relajo, no hay duda, pero en el fondo ya sabemos quién pagará los platos rotos, el de siempre: Juan Pueblo, y también los compañeros de convicción, que no permitirán que esta farándula se realice; les pasará a éstos lo que a un compañero de los que están presos en Guadalupe, del que han hecho declaraciones los servidores de Lezine, diciéndole que es un extranjero pernicioso, al que se le debe aplicar el artículo 33, la expulsión, porque aquél, por todas partes que anda se dedica a dividir a los trabajadores en partidos, y como los compañeros de que hago mención están en la misma situación de éste, les tendrán que aplicar el artículo 33.

De todas maneras, estamos dispuestos a defender la C. G. del T. de los planes de los camaleones, cueste lo que cueste. Ya procurará mandar otro trabajo para publicar.

Me olvidaba decir, y crearán que lo de casa me lo guardo, no; también lo digo: que parece que en el Comité Confederado hay algún amarillo. El periódico de la Confederación no es nada de lo que maza en las bases de la misma; es lo que en mi anterior decía: los recursos y los recursos, pero ya trabajamos para arreglarlo. Y ahora, una noticia:

Para todos los compañeros en general, y a los de la Argentina en particular. — Como los cocodrilos del comunismo partidista aquí nada han podido hacer, uno de los de la Agencia Panamericana ha salido para Buenos Aires, llevándose \$ 10.000 (diez mil) para impulsar al diario "El Trabajo" y "La Unificación Obrera", y si no lo tienen a mal, les diré que aquél se llama J. Fraina.

De manera que ¡alcitra con los camaleones!

México, Abril 17 de 1922.

Alejandro Montoya.

ALIANZA ANÁRQUICA INTERNACIONAL

(SECCION URUGUAYA)

Dirección: PILAR COSTA 69 (Paseo Molino)

Buen acuerdo de las Agrupaciones A LOS ANARQUISTAS DEL URUGUAY

En la última asamblea de las agrupaciones de esta Alianza se tomó el buen acuerdo de realizar una especie de congreso a fin de estudiar los problemas planteados en la "orden del día" del Congreso Anarquista que se celebrará en la Argentina.

Esta asamblea, a la cual quedan invitados todos los anarquistas de la región se efectuará el sábado de la semana corriente, en Cuareim 1321, a las 21 horas. Como que dicha orden del día es extensa y los problemas planteados en ella son importantes las agrupaciones vieron la necesidad de fijar dos días para tratarla, verificándose la segunda sección en la Villa del Cerro en el local que en breve se salazaromos.

Aclaramos bien, diciendo que en estas reuniones pueden concurrir todos los anarquistas, aun cuando no pertenezcan a ninguna agrupación.

Es necesario que el congreso próximo de los anarquistas del vecino país, se lleve el verdadero espíritu anarquista de esta región.

Pensamos que los camaradas no necesitan que lo digamos nosotros de lo importante que resulta este acto de familiaridad y estudio.

En Cuareim 1321 y la secretaria de esta Alianza halláase el periódico que contiene la orden del día a tratarse. El compañero que no la conozca y desea estudiarla puede solicitarla.

Por la A. A. L.—El secretario.

LLAMADOS E INVITACIONES

Agrupación "Progreso"

Esta agrupación invita a sus adherentes para la asamblea que se realizará el sábado de esta semana a la hora 21, en Cuareim 1321. — El secretario.

Biblioteca "Luz al Obrero"

Quedan invitados los componentes de esta biblioteca para la asamblea que, sobre el Congreso Anarquista, se realizará en Cuareim 1321, el sábado de esta se-

mana a las 21 horas. — El secretario.

Centro Femenino "Luz, Arte y Trabajo". Dado los asuntos de suma importancia que contiene la "orden del día", para la marcha del Ideal y con probabilidades de hacerse mucho en este próximo Congreso Anarquista, este centro comunica a las compañeras que en Cuareim 1321, el sábado próximo se realizará una asamblea a las 21 para tratar esos asuntos. ¡Concurrid! — La secretaria.

"El Refugio"

Para el sábado 27 quedan invitados los componentes de esta agrupación, a la asamblea que se realizará en Cuareim 1321, a las 21. — El secretario.

"Reformarse es Vivir"

El sábado 27 se efectuará en Cuareim 1321, a las 21 horas, una asamblea que tratará sobre el Congreso Anarquista. Por ser de importancia los asuntos a tratar, esperamos que concurrirán todos. — El secretario.

"Labor"

Los compañeros de este Centro de Estudios quedan invitados para la asamblea que en Cuareim 1321 se realizará el sábado de esta semana a las 21, para tratar asuntos del Congreso. — El secretario.

"Nueva Senda"

Para el sábado 27, en Cuareim 1321 a las 21, quedan invitados los compañeros para tratar los asuntos del Congreso Anarquista. — El secretario.

Cuadro Artístico "El Libertario"

En Cuareim 1321, a las 21, el sábado de esta semana se tratará en asamblea los asuntos del Congreso Anarquista. Quedan invitados los compañeros de este cuadro. — El secretario.

Agrupación "A"

El sábado de la corriente semana se realizará la asamblea que tratará sobre el Congreso Anarquista, en Cuareim 1321, a las 21. Quedáis invitados. — El secretario.

"Armonía"

La "orden del día" que hay que tratar en el Congreso Anarquista es importante. El sábado a las 21, en Cuareim 1321, se efectuará una asamblea que tratará sobre ese asunto. No faltar. — El secretario.

"El Hombre"

La agrupación editora de esta revista queda invitada para la asamblea que se realizará en Cuareim 1321, a las 21, para tratar los asuntos del Congreso. — El secretario.

"Seamos todos iguales"

Quedan invitados los componentes de esta agrupación para la asamblea de la noche del sábado, en Cuareim 1321. Se tratarán los asuntos del Congreso Anarquista. — El secretario.

"Acracia"

Para el sábado 27, en Cuareim 1321, a las 21 horas. Tratar asuntos del Congreso Anarquista. — El secretario.

"Villa del Cerro"

Los adherentes a este centro quedan invitados para el sábado de esta semana a las 21 en Cuareim 1321. En todos. Se tratarán en esa asamblea, los asuntos del Congreso Anarquista. — El secretario.

"Trabajo"

Esta agrupación editora invita a sus componentes para la asamblea que el sábado 27 se realizará en Cuareim 1321 a las 21. Siendo los asuntos de suma importancia, recomiendo la asistencia de todos los compañeros. — El secretario.

"Salud y E. S.!"

La agrupación editora de este periódico invita a sus adherentes para la asamblea que se efectuará en Cuareim 1321, a las 21. Por tratarse del Congreso Anarquista, y ser asuntos de importancia, se recomienda a los compañeros que concurren. — El secretario.

"El Manifiesto"

Invita a sus adherentes a la asamblea del sábado en Cuareim 1321. — El secretario.

Sindical... multicolor

Nos hallamos indudablemente en la época de las grandes innovaciones o mejor dicho, de las asombrosas novedades.

Cada día que transcurre nos convencemos más de este aserto y es que diariamente chocamos con algo trascendental y nunca visto.

Veán los lectores una prueba.

Conocíamos, como la mayoría de los mortales que se ocupan de estas cosas, varias Sindicales, es decir, conocíamos la Sindical Amarilla, la Sindical Roja y hasta la Sindical Blanca, pero no hubiésemos sospechado jamás que pudiese existir la Sindical Negra.

Sin embargo, el Checkista diario o diario checkista como se le quiera llamar, nos aporta el interesante dato.

Si señores, la Sindical Negra existe... en Sud África.

Ahora bien, no es cuestión de hacer divagaciones profundas sobre esta nueva organización (nueva al menos para nosotros). Su tendencia no la conocemos ampliamente pero sabemos que el color con que se le diferencia de las demás organizaciones no tiene nada que ver con las distintas escuelas filosóficas se le llama negra porque sus adherentes son idem.

Esto no obstante y apesar de que no somos supersticiosos creemos en parte en la influencia de los colores sobre la labor de esta clase de instituciones. Para justificarlos y para más datos, hagamos una pequeña revista.

La Sindical Roja relaciona su color con... lo que pueden declarar los anarquistas rusos de sus dirigentes. La Sindical Amarilla relaciona su color con su obra práctica, o sea, con lo que pueden hacer los chicos en sus pañales. La Sindical Blanca, o más bien, la de los chupar cirios, su color no podrá ser mejor distintivo, es un compuesto de hombres... sin manchas.

Y ahora la Sindical Negra.

No tememos que nos salga haciendo cosas de... Bueno basta.

¡OH, JUVENTUD!

Es enormemente triste, es grandemente vergonzoso, causará horror y frío a la susceptibilidad de muchos, quizá a la inmensa mayoría de muchos jóvenes, pero... es grandemente positivo, es horriblemente fatal y cierto que lo mejor de la humanidad, que lo único que debiera ser fuerza de progreso, de justicia, de amor y vida, no es más que una torpe fuerza automática, que no responde, en su inmensa degeneración, a sus impulsos naturales, marchando, así, englobada en el ambiente insano, corrompido y degenerador que los convencionalismos de la sociedad han preparado y preparan de excedencia, no dando lugar a que los hombres piensen en qué forma emplearán los días de su existencia. Y así, crean, habilitan y sustentan lo que ha de ir a beneficiar a ellos en forma indirecta y directa y nunca en su perjuicio; y, por esto, podemos ver—sin necesidad de ser psicólogo—en vuestra juventud, en la mayoría de sus actos una vulgaridad estéril y sin sentido, con un revestimiento de un no sé qué de amplitud que en cierto modo nos parece una terrible idiotez.

Sus inclinaciones así lo indican: football, carreras, bailes, box y, como si esto fuera poco, en su espíritu gregario y rebufo, se prestan voluntaria y resultantemente a los cómodos manejos de los puramente histéricos burgueses, políticos y militares.

¡Pensar que lo único que debiera ser potente fuerza de progreso humano, no son más que una hermosa fuente de estulticia, de degeneración y muerte!

¡Esto es la juventud!

Ramón B. Arias.

Sindicalismo y Anarquismo

Muy a menudo, hemos oído de boca de buenos compañeros decir: "No deberíamos dedicarnos tan de lleno, a la propaganda sindicalista y si, debíamos de intensificar la propaganda anarquista."

Esto, se nos antoja que es como todas las cosas de este mundo que no se tratan en una forma razonable, "según el cristal con que se mira" diría Calderón.

Guiados por nuestro pensamiento que se preocupa en la medida de sus fuerzas de las cuestiones sociales hemos llegado a la siguiente conclusión:

El sindicalismo no puede ser aceptado como el "destinataria" ni en los propios sindicalistas, pero en cambio el sindicalismo en sí, es (y no hay quien pueda negarlo), un propósito de anarquía.

Niega la superioridad del hombre por el hombre, al exigir de éstos su cooperación en la producción y al cubrir las necesidades de cada uno, sin admitir privilegios de clase alguna. Esto es, desde luego, una parte de igualdad y tal vez la más importante, para el libre desenvolvimiento de los pueblos.

Para llegar a esto, fija principal atención y lleva, en la medida de sus fuerzas, los ataques más violentos contra el Estado, contra todos los Estados.

Uno de los roles de mayor importancia, que el sindicalismo está llamado a desempeñar en la actualidad, es la organización y la preparación de los individuos, para que en la sociedad futura sepan en un momento en su verdadero plano, en el plano de hombres libres.

Luego, el sindicalismo es una fórmula que tiende a evolucionar continuamente, y esto es tarea nuestra precisamente, hacer que evolucione.

La evolución del sindicalismo, está en el desarrollo que ésta vaya tomando entre los trabajadores y en la penetración que éstos tomen de él.

Para que este desarrollo sea efectivo el sindicalismo (que no es un ideal sino un método) debe ser propagado.

La tendencia mejorativista que antes predominaba en todos los países, se ha ido extirpando y a tal extremo, que ya se hallan en minoría los que la sostienen. Esto prueba su constante evolución.

Compañeros anarquistas: propagar el sindicalismo no es una desviación, es apresurar la marcha de los acontecimientos para el triunfo de la anarquía.

Rog.

Los obreros conscientes no deben consumir productos de la Cervecería Montevideana.

-- LETRAS --

— ALFONSO DAUDET —

EL SUBPREFECTO EN EL CAMPO (CUENTO)

El señor subprefecto ha salido de expedición. Con el cochero delante y el lacayo detrás, el coche de la subprefectura le conduce majestuosamente a la Exposición regional de La-Combe-aux-Fées. El señor subprefecto se puso en ese día memorable la hermosa casaca bordada, el sombrero apuntado, el pantalón estrecho galoneado de plata y la espada de gala con empuñadura nacar.

Descansa sobre sus rodillas una gran cartera de piel de zapa con relieves, y la contempla entristecido.

El señor subprefecto contempla entristecido su cartera de zapa estampada en fuego; piensa en el famoso discurso que en breve ha de pronunciar delante del vecindario de La-Combe-aux-Fées.

—Señores y queridos administrados. Pero, aunque se atusa con insistencia las rubias y sedosas patillas y repite veinte veces consecutivas: Señores y queridos administrados, no acierta a continuar el discurso.

No acierta a continuar el discurso... ¡Es tanto el calor que hace dentro de aquel cochete!... Hasta que se pierde en lontananza, el camino de La-Combe-aux-Fées está lleno de polvo, y bajo el sol de mediodía. El aire abrasa... y especialmente los olmos de orillas del camino, cubierto por completo de blanco polvo, millares de cigarras pasan de uno a otro árbol.

El señor subprefecto se extremeció repentinamente. Allá abajo, junto a una ladera, divisó un verde robledal que parece hacerle señas.

El bosquecillo de carrasco parece hacerle señas.

—Venga usted aquí, subprefecto; al pie de mis árboles estará usted perfectamente y podrá componer su discurso.

El señor subprefecto queda seducido, apáase del coche y dice a sus gentes que le esperen mientras él va a componer su discurso en el pequeño robledal.

En el bosquecillo de verde carrasco hay pájaros, flores y fuentes, bajo la fina hierba...

Al ver el señor subprefecto con sus lindos pantalones y su cartera de zapa estampada, las aves se atemorizan y enmudecen; las fuentes no se atreven a meter ruido y las flores ocultan entre el césped. Toda esa gentilicia menuda jamás ha visto a un subprefecto, e intrépidamente en voz baja quién será ese gran señor que se pasea con pantalón de plata. Mientras tanto el señor subprefecto, encantado con el silencio y la frescura del bosque, se levanta los faldales de la casaca, coloca sobre la hierba el sombrero apuntado y se sienta en el musgo junto a una encina joven. Luego abre en las rodillas la gran cartera de piel de zapa con relieves, y extrae de ella un ancho pliego de papel ministro.

—Es un artista—dice la urraca.

—No responde un pajarrico—no es un artista, porque lleva pantalón de plata; pero puede ser un príncipe.

—Puede ser un príncipe—repite otro pajarrico.

—Ni un artista, ni un príncipe—interrumpe un viejo ruiseñor, que había cantado durante la primavera en los jardines de la subprefectura.—Yo lo conozco: es... ¡un subprefecto!

Y por todo el bosquecillo repitese sin cesar.

—¿Es un subprefecto? ¡Un subprefecto! —¿Está muy calvo? —observa una alondra muy movida.

Las flores preguntan:

—¿Es mala persona?

El viejo ruiseñor contesta:

—¡No es completamente malo!...

Y con esta seguridad, los pájaros renuncian su canto, las fuentes vuelven a correr y las flores a embalsamar el aire, como si aquel señor no estuviese allí. Imposible en medio de toda aquella agradable algarría, el subprefecto invoca con su corazón a la Musa de los comicios agrícolas, y lápida en ristre, declara con voz ceremoniosa:

—Señores y queridos administrados...

—Señores y queridos administrados—declamaba el subprefecto, con voz ceremoniosa.

Interrumpido por una carcajada, vuelve la cabeza y no ve más que a un gran pico verde que lo mira riéndose, de patas en el sombrero apuntado.

El subprefecto se encoge de hombros e intenta reanudar su discurso; pero el pico verde lo interrumpe, gritándole desde lejos

—¿Para qué sirve eso?

—¿Cómo? ¿Para qué sirve eso? —dice el subprefecto enojado y, echando con un ademán a aquel pájaro insolente, prosigue a más y mejor el subprefecto.

—Señores y queridos administrados...

Y de aquí que en aquel momento se yerguen hacia él las flores desde la puerta de sus tallos, y le dicen con dulzura:

—Señor subprefecto, ¿no advierte usted el glorioso perfume que exhalamos?

Y las fuentes le obsequian bajo el musgo con una música divina, y entre las ramas, sobre su cabeza, bandadas de urracas le gorjean sus notas mas sonoras, y todo el bosquecillo conspira para impedirle la composición de su discurso.

El señor subprefecto embriagado de aromas, ebrio de música, pretende inútilmente resistir el nuevo encanto que le invade. Colócase de codo sobre la hierba, se desabrocha la hermosa casaca y farfallea dos o tres veces:

—Señores y queridos administrados. Señores y queridos administrados... Señores y queridos...

Manda a paseo a los administrados, o la Musa de los comicios agrícolas vea obligado a cubrirse el rostro.

Cúbrete el rostro, oh, Musa de los comicios agrícolas! Cuando, transcurrida una hora, las gentes de la subprefectura, intranquilas por su señor, entran en el bosquecillo, contemplan horrorizados un espectáculo que les hace retroceder. El señor subprefecto, desechado como un bohemio, echado boca abajo sobre la hierba. Habíase quitado la casaca, y mascando flores el señor subprefecto componía versos.

— J. HERRERA Y REISSIG —

ÓPALOS

La conciencia del hombre es un áspero kaleidoscópico de realidades oscuras. Volver a la inocencia. ¿Amar? En eso estriba la felicidad. El amor es una linterna mágica con vistas del paraíso, que un ángel muda en nuestro pensamiento. Sed niños por segunda vez. Retroceded en la vida. La ciencia es un progreso, marcha hacia adelante. La dicha es una regresión. No blasfeméis del Mal que es — a menudo — una forma del Bien. Renegar del Amor con ciertos filósofos a la moda, en vista de las torturas que determina, es como renegar del Sol. —padre de la fecundidad— porque produce insolaciones, secas, mosquitos, en fin... Mirad en el fondo de las cosas. Buscad la causa de la causa, el fenómeno del fenómeno. Tomemos los elementos de la Naturaleza: ¿Cuál es su objetivo?—El Bien, la Vida.—¿Cuál suele ser su modo?—El Mal, la Muerte.

Que nuestro amor tenga la pureza y la veracidad de la luz. El falso amor es un sacrilegio que conduce al crimen; ¡dime cómo amas y te diré quién eres!

— LUCAS NUI —

ARTE MUSICAL

He escuchado a un músico maravilloso. ¿Os figuráis un hombre que llega, se acerca a aquella enorme caja negra y comienza a esparcir, a poblar el aire de amables sonoridades?

¿Y después, otra vez vuelta a su silencio, y luego lo sabéis por lejanas tierras, por países distantes?

¿Cómo, de pronto, aparece el desconocido, os proporciona una serie de emociones estéticas, y luego parte? ¿Qué es eso?

¿Cómo puede traer un desconocido, así, de pronto, esas cosas deliciosas que levantan el alma?

Es que el arte, en este mundo actual de fronteras, de privilegios, y de clases, es lo único que hace que los lazos humanos no se vean rotos totalmente, y por lo contrario trabaja para que el lazo estreche a los hombres, para que los hombres den crédito a la voz de los sentimientos, de los grandes sentimientos fraternales, y no escuchen más la voz artera, la voz abyecta de los intereses, de las pasiones bajas, de todo ese mundo que surge y se nutre en la mentalidad universal estrecha, y en los sentimientos universales envenenados.

El arte, ha dicho uno de esos maravillosos animadores del sonido, uno de esos hombres que llegan, se acercan a la caja negra y silenciosa y pueblan el aire de ruidos maravillosos, es un medio de conversar con los hombres. El que tan bello y hondo pensamiento ha dado, se llama Mussorgsky, y en verdad que él

hace con su música, lo que su pensamiento ha expresado alguna vez.

Suenan las notas, se combinan. realzan distintas sucesiones melódicas, son armoniosas y lentas a veces, son impetuosas, ásperas, tonantes otras. A ratos parecen almas deliciosas que buscan la paz, a ratos almas enfurecidas que buscan la lucha. Hay algo que araña el pecho, y que se cuela dentro.

Con la música, con la música que entra en la esfera del arte a que se refiere Mussorgsky, ocurre lo que con la literatura moderna, de cuya cultivadores más veraces son los rusos y escandinavos. La mente se aclara, el alma se fortalece, y dan ganas de exclamar, con el entusiasmo de un iluminado: sí, basta, ya sé, ya comprendo, mi alma ya entiende, ya ve claro en el alma tumultuosa, obscura, contradictoria, abismal de los hombres.

¿Emociones estéticas había dicho? Si cierto. ¿Y de qué estética hablo? Claro que no será de esa estética de la eutritia, supremo ideal de los artistas y «dilettanti» de la parte del mundo de Alemania hasta aquí.

Las emociones estéticas de estas gentes caben dentro de un salón, en el cual se hallen unos cuadros en los que aparezcan vírgenes, damas, caballeros, alguna manola u otro personaje cualquiera. También está en los libros retóricos, de lectura estúpida e insoportable para cualquier persona en cuyo interior no hayan sido extrangulados los sentimientos de la vida, que son siempre de

conquista de algo, aún mismo en el placer sentimental, porque hasta allí hay un crecimiento de la sensación, y está también en unos mármol que eternicen un cuerpo cualquiera en una postura creada por la imaginación vasalla del artista, o en un mármol que repita una vez más, una fastidiosa vez más, la postura lastimosa y artificial de un Cristo.

Esas no son emociones estéticas, esas son representaciones del descendimiento de la emoción. De sentimiento que era, ha concluido en un pacto de cobardes, en un pacto de gentes que hacen creer, a los otros y a ellos mismos, que tienen sentimientos delicados, que su vida no es una cosa despreciable, y que por culpa de ellos nadie sufre.

El arte es un medio de conversar con los hombres, dice el artista. Y la conversación, el bien que la conversación realiza, es la de trabajar una conciencia. ¿No es descubriendo los misterios de nuestra alma que nos hacemos conocer? ¿Y no es conociéndonos como tenemos la conciencia del grado, del estado y del ideal de nuestra vida?

Pero el hombre vino, se acercó a la caja negra y silenciosa, y nuestro interior se pobló de cosas deliciosas.

Después, se levantó, se fue y la caja aquella volvió a quedar en silencio.

Ahora, el hombre maravilloso, que tan bien hace recordar el pensamiento de Mussorgsky, estará lejos.

¿Qué cosa! Vienen, nos maravillan, y luego se van. ¡Qué extraños dominadores de la vida!

VIDA INTERNACIONAL

MÉJICO

Los comunistas y las organizaciones obreras.—El gobierno contra los trabajadores.—El frente único.—El «apostolado de la baqueta».—Para los anarquistas.

A pesar de no haberlo hecho, me he propuesto escribir algo para el valiente y bien orientado periódico TRABAJO, y esto se debe justamente a la acogida que mi anterior ha tenido por parte de los compañeros que integran esa agrupación. Por lo tanto, al grano.

En estos momentos, los trabajadores que componemos la Confederación General de Trabajadores estamos atravesando por un período de crisis bastante aguda, debido a los tantos enemigos que nuestra organización tiene. Posiblemente no faltará compañero que diga: por la misma situación estamos atravesando todos los que no comulgamos con ruedas de molino. Pero, aguarden un poco, compañeros, que ya les diré lo que hay.

En mi primera lección que el flamante Partido Comunista, después de la derrota que le infringimos en el Congreso de Septiembre, estaba poniendo en juego todos sus recursos a fin de apoderarse de nuestra Confederación. Principió por poner a sueldo a un gángul del Sindicato de Panaderos, individuo éste a quien en pleno Congreso le probamos que él, en compañía de otro como él, había traicionado a la Confederación, vendiendo documentos de ésta al jefe de los esquirols de la huelga que los compañeros de la Confederación de Sociedades Ferroviarias sostenían contra el Gobierno, que es el burgués de esta industria. Además de los diez pesos que recibió por su traición, le dieron un pase de ferrocarril por un año. Y sabréis que todo esto lo hizo porque en la Convención, que fué donde quedó formada la Confederación General de Trabajadores, no salió electo secretario. En el tiempo a que me refiero, este individuo era secretario general del Sindicato de Panaderos; hoy es asalariado del Partido Comunista y manguoneador del Sindicato.

Bueno, pues; como este individuo, cuentan varios el «glorioso» —como ellos le llaman— Partido Comunista. Para organizar su Congreso, del que ya les hablé, se arrodillaron ante un ministro del actual Gobierno, para que les concediera un pase de ferrocarril para todo el sistema. En Veracruz, uno de los hombres «tripa» que desde los primeros indicios de la llegada de un señor bolchevique trató de manguonear un sueldo, sorprendió a tres del grupo Antorchas Libertaria, haciéndolos dar una credencial para representar a dicho grupo en el Congreso referido. Este mismo individuo, con una cantidad de dinero, que él mismo públicamente lo declaró constituido por un compañero de Tampico, se ha encargado

de desorganizar la Federación Local de ese puerto. En Yucatán, los agentes del partido hacen lo mismo. En fin, esta labor infame la han hecho extensiva por todo el territorio. Pero hay una cuestión, y es que los trabajadores ya se han dado cuenta de lo que estos individuos son, y no los oyen siquiera, por lo que se han visto obligados a cambiar de táctica.

Existe aquí, además de la C. G. O. del T., la de Ferrocarrilleros, y la del Gobierno, o sea la C. R. O. M. (Confederación Regional Obrera Mexicana), la aliada de Gompers. En esta Confederación está todo lo más granado del hampa gubernamental; son éstos los que sirven de espías al Gobierno y los que le dan la filiación de los compañeros que militan en esa u otra organización, por razón de su oficio, para que se les expulse, por perniciosos...

Pues sí: el Gobierno, que siente una gran penadilla con la existencia de la C. G. O. del T., se ha valido de todos los medios para destruirla; ha usado desde el soborno hasta la expulsión, pero su fantasma está siempre firme. En el año pasado tuvo la feliz idea de mandar un delegado de su Confederación a Moscú. Como ya estaba terminado el Congreso, ese señor no pudo presenciar la confección del pastel que los maestros en pastelería Losowski, Lenin, Trotsky y demás peritos en este arte se encargaron de fabricar, cosa que sentó muy mal al delegado. Estos piden el reconocimiento del organismo gubernista, es decir, de la C. R. O. M., y lo contestaron que tenía que adherirse primero a la C. G. O. del T., enviándole un oficio al señor jefe de las operaciones bolcheviques en México.

Este señor, nada tanto, hombre sagaz y visionario, inmediatamente se dirigió, con uno de sus eidecanes, a entrevistar a un señor ministro de nombre Adolfo de la Horta, llevándole la carta que de los supremos poderes de Moscú había recibido; en concreto, que pedían nada menos que por su conducto se unificaran las dos Confederaciones con el Partido Comunista, y de esa manera formar el llamado «frente único».

Como resultado de esa entrevista, todos los rotativos de la Capital publicaron la noticia de la necesidad de la unificación proletaria, y como el actual presidente de la república es un gobernante nacido de la revolución y no es cuántas cosas más, y como es un hecho manifiesto su «desvelo por los menesterosos», por lo que él mismo oprime, se ha propuesto hacer que cese de una vez la división que existe en la clase productora, y que él patrocinara la unificación, y principiará por llamar a los «líders» de las dos agrupaciones.

Bueno; que esto ya es un relajo: jueces, diputados, abogados y toda la canchales de zánganos echa su cuarto a espadas y nos odigan sendos artículos sobre el mismo tema: «el frente único».

DEL INTERIOR

CUEVA DEL TIGRE

DEPARTAMENTO DE COLOMBIA

Los trabajadores de las canteras hace ya tiempo que vienen sosteniendo una lucha con sus explotadores, sin que hasta el presente haya decaído su entusiasmo.

Casi la totalidad de los compañeros se han trasladado a las canteras de Cufre en donde trabajan en la actualidad. El compañero José Perpiña, secretario de la Sociedad de Picapedreros de Cufre nos ha suministrado amplios informes sobre el estado en que se halla esa organización y el espíritu que anima a sus componentes.

Tanto los de la Cueva del Tigre como los de Cufre guardan todas sus simpatías para la F. O. R. U. entendiendo que ella es la que persigue una finalidad más clara y definida y la que inspira sus actos en los sanos principios del sindicalismo libertario, sin contubernios vergonzosos con agentes políticos y autoritarios.

Del C. P. U. O. tienen un concepto bien poco favorable, al extremo de que en una de las últimas asambleas realizadas por la Sociedad de R. de picapedreros de Cufre con la asistencia de la casi totalidad de los que pertenecían a la Cueva del Tigre al ínter de dar lectura de una nota de los del C. P. U. O. (dictadores como los llaman en el interior) la asamblea por unanimidad resolvió que fuera derecha al canasto, por considerar a los autores de ella los culpables del principio de división que aqueja al proletariado organizado.

Es pues una vulgar mentira que los picapedreros de la Cueva del Tigre hayan enviado su adhesión al comité de maras.

Como ésta son la mayoría de las famosas adhesiones a los saltimbanquis de la unidad.

Corroborando estos informes nos llegó una carta de un compañero picapedrero de Cufre que nos transcribió por coincidir sus apreciaciones en un todo con las de nuestro informante.

MINAS

Sociedad de los Trabajadores de las Canteras

Este es el título del viejo sello que antes servía a los compañeros mineros para referendar sus notas, por ser este el nombre de la sociedad en que estaban organizados.

Más tarde, cuando los trabajadores mineros tanto los de las canteras y minas como los que realizaban otras tareas, que cuanto más unidos se hallen los trabajadores, serán tanto más fuertes frente a sus patrones, acordaron formar una sola entidad con sus respectivas secciones de todos los trabajadores de la localidad.

Aceptada la idea por los que estaban organizados o sea los picapedreros, canteristas, y mineros, resolvieron por unanimidad formar el Sindicato U. de los Trabajadores de Minas con todos los obreros sin distinción de oficios, que quisieran integrarlo.

Todo marchó como sobre rieles, hasta tanto que los hombres de la dictadura provocaron el cisma dentro de la F. O. R. U. a la que estaba adherido el Sindicato U. Minero, pero desde ese tiempo a esta parte los que habían de tiempo a cada momento y no hacen otra cosa que dividir, pretendieron llevar a cabo en las filas de los trabajadores organizados de Minas la misma obra disolvente que, por desgracia, en otras partes realizaron. Fue así, como obedeciendo a las instrucciones de los que manejan el comité divisionista, los obreros de las canteras, Justo Pimiento, un hermano del mismo y un tal Viojo (1) a espaldas del Sindicato y de acuerdo con el célebre Consejo de la F. S. A. de Picapedreros cuyo tesoro José Bertol y uno de sus miembros, Reppeto, hace ya años que no trabajan en la industria de la piedra, pues mientras el uno desempeña las tareas de peón en una fábrica de vidrio el otro hace ya mucho que trabaja como sombrerero, hicieron llegar a Minas a Juan Llorca y Jesús Quintas como delegados de la F. S. A. de Picapedreros para ver si gracias a la influencia de tan compicuos personajes les era posible romper la armonía existente en el seno del Sindicato, so pretexto de que los trabajadores de las canteras debían organizarse aparte, por ser ese el criterio de la Federación de Picapedreros.

Demás está decir que la casi totalidad de los trabajadores no les llevó el apunte

a sus intentos de división. Sin embargo cometieron la debilidad de entregar el antiguo sello al grupito divisionista que se denomina pomposamente a sí mismo Sociedad de R. Trabajadores de las Canteras de Minas adherida al C. P. U. O.

En la actualidad, tan potente organización está integrada por los dos hermanos Bertacci, un obrero italiano cuyo nombre no hemos podido conseguir y el célebre Viojo como secretario.

(1) Este trabajador fue el único de los adheridos al sindicato que traidoró el movimiento general pro Ángel González yendo no solo a votar, sino realizando propaganda en pro del acto electoral.

CARMELO

DEPARTAMENTO DE COLOMBIA

Hemos recibido una extensa crónica de los actos realizados por los camaradas del Comité P. U. O. que a continuación reproducimos por considerar que es todo un documento que pinta de cuerpo entero a los falsarios que, en nombre de la unidad de la clase trabajadora engañan burdamente al proletariado.

Compañeros de «Trabajo».

Salud. Aunque algo tarde cumplo un deber de trabajador sincero haciendo notar a mis compañeros de explotación la obra perniciosa realizada en esta localidad (y probablemente en todas las que ha visitado, el falso apóstol de la unidad proletaria Ricardo Carril, tipo irresponsable y calumniador por añadidura).

En el mes de Abril un día sábado apareció en esta localidad un pasquin comunista que se titulaba «Nuevos Horizontes».

En primera página con grandes caracteres figuraba la siguiente nota:

«En breves días llegará a esta localidad nuestro camarada R. Carril delegado del Comité P. U. O., por lo consiguiente se recomienda a los trabajadores en general y a los afiliados al P. Comunista en particular que no falte por ser de suma importancia escuchar la palabra de dicho delegado que favorecerá a la organización y a nuestro partido».

Yo, como ardiente partidario de todo aquello que venga a redundar en beneficio de nuestra causa, acudí al llamado que se hacía a los trabajadores y el día de la conferencia fui a escuchar la palabra del orador.

Abierto el acto había un obrero que dice ser maximalista, luego habló otro que hace públicamente su profesión de fe socialista, éste cede a otro la tribuna que se despacha en el mismo sentido, a éste le sigue el candidato a diputado fracasado Elías Sosa, jefe del Partido Comunista Carmelitano, luego otro comunista. Todos ellos versaron sobre lo mismo, esto es, sobre la dictadura proletaria, el comunismo y la Revolución Rusa llegando a afirmar que Lenin era nuestro profeta y por lo tanto debíamos elevarle un altar, como los turcos a Mahoma.

Después que los oyentes no sabían ya qué pensar de tantas barbaridades, ocupó la tribuna el farsante Carril, quien algo cohibido miró a uno y otro lado abrochándose el saco, y con cara de aburrido comenzó su «discurso» en la siguiente forma:

«Compañeros y compañeras:

«Todo lo que yo tenía que decirles, ya lo habéis sentido de labios de las caradas que han hablado. Por lo consiguiente solo me resta decirles que en el mundo hay dos cabezas que se destacan sobre el montón anónimo de los oprimidos.

«El uno que representa toda la maldad y la astucia del capitalismo, que encarna por decirlo así el engaño y el crimen erigidos en leyes que rigen los destinos de la humanidad, Lloyd George el más grande político y también el más hábil del mundo burgués, el otro el propulsor de la revolución proletaria, el que mitiga las ansias de liberación de los oprimidos, el apóstol de la humanidad, Nicolás Lenin.

«Yo como delegado del C. P. U. O. traigo la misión de unificar a todos los trabajadores sin distinción de razas, ni ideas por más políticas que estas fueren, para que juntos con nuestros hermanos los comunistas, hagamos la revolución proletaria e implantemos la dictadura, para aplicársela a los que no piensen como nosotros».

Extendióse luego en consideraciones que nada tenían que ver con la unidad de nuestra clase, despotricando contra

hombres e instituciones que no quieren comulgar con las ruedas de molino de su autoritarismo «libertario».

Por fin se terminó la comedia marchando «el furibundo revolucionario» en compañía de sus hermanos de leche los comunistas a tomar un poco de café para despejar la mollera, retirándose los concurrentes, alegres y confiados, pues cuando menos lo esperaban les habían salido varios redentores para librarse de todas sus miserias.

A parte del papelón que en ésta hizo el delegado unificador, pues la Conferencia proyectada en el local del Sindicato fue todo un fracaso por no haber concurrido los trabajadores, y la que se celebró en el Teatro tuvo alguna acogida gracias a que los comunistas organizaron al propio tiempo una velada, debemos consignar un hecho vergonzoso, que pinta de cuerpo entero tanto al delegado como a los que venía representando.

Aquí Carril dejó constituido un sub-comité pro U. O. del que forma parte un compicuo Carril, que también suele dar algunas latas y que se llama Juan P. Carro. Este señor ha instalado un taller de sombrerería, en el que trabaja su cuñado el carnero de la Nacional José Fedrigotti; el mismo sujeto a quien «La Batalla» y el periódico de los sombrereros denunciaban ante los trabajadores de Cufre.

Esto no lo ignoraba el dictador Carril, pero parece que el favorecer a los carneros es una nueva práctica de los santos unificadores.

Como esta crónica me ha resultado un poco extensa dejen en el tintero para otra oportunidad muchas cosas que tendría que decir sobre los procedimientos de estos divisionistas.

Correspondal.

CERRO CARMELO

DEPARTAMENTO DE COLOMBIA

(De nuestro correspondal)

Con la venida de Carril a Carmelo y su proceder para con los compañeros del Cerro Carmelo, hemos podido constatar una vez más la mala fe con que obran tanto los del C. P. U. O. como sus «distinguidos» delegados.

Sabemos a ciencia cierta que el sujeto Carril traía aunque indebidamente, una misión que cumplir con los trabajadores del Cerro Carmelo que le ha sido encomendada por el Consejo de la F. S. A. de Picapedreros.

Ello no obstante ese señor se negó a trasladarse a esta localidad por el solo hecho de que los compañeros de las canteras se rehusaran a pagarle los gastos.

Bien es verdad que existía para Carril un motivo poderoso para avergonzarse ante esos trabajadores, y eso es, a nuestro juicio, lo que determinó su actitud.

Carril y sus compinches los de «La Batalla» habían abusado de la buena fe de sus camaradas engañándolos villanamente.

Cuando Carril en compañía de María Collazo llegó a Cerro Carmelo en el mes de Septiembre del año pasado, los trabajadores de las canteras le hicieron entrega de ochenta pesos (\$80.00) para que lo invirtiera en libros, que deberían enviarse a la Biblioteca de la Sociedad.

Recién en el mes de Abril del corriente año, el mismo día que Carril llegó nuevamente por estos parajes, remitieron unos 15 kilos de libros, que podrán valer aproximadamente unos veinte o veinticinco pesos.

Debo hacer presente que en el Sindicato de los trabajadores de las canteras de Cerro Carmelo se han recibido varias notas, en las que se exige, que suspendan los libros y que el dinero se gasta en la gira de Carril.

El Sindicato respondió varias veces que mandaran los libros y que no les era posible satisfacer su deseo, debido a que así había sido resuelto por la asamblea.

Los dictadores vuelven de nuevo a exigir que destinaran la mitad a la adquisición de libros y la otra mitad serviría para sufragar en parte los gastos del dichoso Carril.

Los obreros de las canteras contestan nuevamente que se dejen de embromar y que envíen los libros, que si Carril tiene ganas de viajar y no tiene plata, que tome un tren de carga, porque ellos ya están desengañados y saben muy bien cual es la misión de Carril y la propaganda que viene haciendo.

En la asamblea de los obreros de las canteras se habló largamente sobre la famosa gira del delegado unificador. Unánimemente llegaron a la conclusión los asambleístas de que los verdaderos divisionistas han sido los de «La Batalla» y ahora junto con ellos los del C. P. U. O. y que el fin perseguido por ellos con la gira de Carril no era otro que, despres-

tigiar al compañero Celestino González y neutralizar la sana labor de éste en el interior, por todo lo cual el Sindicato no se hace solidario con la obra trastera de esos elementos.

Veremos si los que tienen el dinero cumplen la voluntad de los trabajadores del Cerro Carmelo y envían los libros que les pertenecen.

PIRIÁPOLIS

DEPARTAMENTO DE MALDONADO

Boycott al Establecimiento de Piria, hasta tanto este burgués prepotente no acepte las condiciones de sus obreros.

Los trabajadores de la piedra han de tener en cuenta que ir a trabajar al feudo de Piriápolis es traicionar la causa de sus hermanos, que es también la suya.

Contra la prepotencia burguesa, la solidaridad proletaria.

Boycott a Piria, compañeros!

Recibimos de los compañeros de la Unión General de Trabajadores de Piriápolis, la siguiente nota:

Compañeros de «Trabajo»:

Salud!

Los componentes de la Comisión de la Unión General de Trabajadores de Piriápolis, deseamos se publiquen en ese semanario los nombres de los carneros que habíamos omitido en la nómina de los anteriores.

José Bernal y Salvador Bernal, herretos.

Deseamos su publicación para que los tengan en cuenta los trabajadores.

Salud y Anarquía.

PRIMITIVO RODRÍGUEZ.

Secretario.

Burda mentira

Eran las acusaciones que se les hacían a los invidiables y valientes compañeros N. Sacco y B. Vanzetti y burda mentira son las acusaciones que se pretenden hacer en la persona de nuestros compañeros presos por cuestiones sociales.

Burda mentira es la acusación que se les hace a los compañeros A. Tipa, F. Serón, P. Uban, P. K. Bonaparte, J. Martínez, L. Pedreira y R. Pérez, E. Roibal y otros compañeros detenidos injustamente.

Han de saber los trabajadores que esto es una bárbara tropelía que se quiere cometer y se está cometiendo en la actualidad en la persona de nuestros hermanos de dolor que hoy como ayer en este maldito régimen social han tenido la desgracia de caer en las garras de la injusticia burguesa con este bárbaro atropello cometido por los perversos desbirros que están al servicio de los privilegiados se quieren burlar de todos los productores desafiándonos en la forma indicada prendiendo a compañeros que no han cometido otro delito, solamente que el de ser hombres.

Nosotros los obreros debemos darles a estos imbéciles su merecido, debemos hacerles ver nuestras fuerzas organizadas nuestro potente blok de hombres que exige lo que le han quitado.

Unámonos y pidamos la libertad de nuestros presos como hemos pedido la de los compañeros Sacco y Vanzetti cuya victoria obtenida no ha de servir de lección.

Nuestra palabra ha de ser: queremos la libertad de nuestros compañeros presos. Fraternalmente, por el C. pro Presos, de la F. O. R. U.

El Secretario.

Notas Administrativas

Eulalio Ferrando—Brasil—Hemos recibido \$ 5.— para abonar las cuotas de adherente. Tiene pago hasta el mes de mayo. Envíenos la dirección para remitirle periódico.

Se encarece a los compañeros que tengan en su poder los números de la rifa del cuadro y las tarjetas pro anarquistas en Rusia, que para el domingo 28 hay que arreglar las cuentas.

«LA TIERRA»

Semanario Anarquista del Báltico

Se vende en esta Administración.— Los camaradas que quieran suscribirse y los que quieran pagar la suscripción, pueden hacerlo todas las noches en esta Administración después de las 21 horas en adelante.

MOVIMIENTO SINDICAL

COMITÉ PRO ORGANIZACIÓN INDUSTRIAL

Una buena iniciativa

A las iniciativas saludables que ya están en vías de realización, para bien del proletariado organizado de la región, como ser el Congreso Obrero Extraordinario de la F. O. R. U. y el diario obrero, hemos de agregar hoy una más que, de prosperar, ha de traer consecuencias provechosas para la causa de la emancipación humana.

Ella es la creación de un Comité pro Organización Industrial que tiene por objeto la divulgación en el seno de las masas laboriosas, de los principios y tácticas de los I. W. W. (Trabajadores Industriales del Mundo) adoptados, claro está, a condiciones especiales de la región. Conseguido por parte de los propagandistas del moderno y científico sistema de la organización por industria, el que éstos, sea comprendida ampliamente por los trabajadores al agruparse éstos en torno de sus sindicatos industriales, cuyo carácter específico está en relación directa con la función que cada uno de los productores desempeña en el vasto campo de la actividad humana, se habrá logrado dotar al mundo del trabajo de órganos propios, cuya labor vendrá a satisfacer no sólo las necesidades del presente, sino que irá construyendo de una manera natural y lógica el andamiaje de la sociedad del porvenir, en la que el trabajo dignificase sea la única base estable sobre la que descanse el bienestar del individuo en el seno de la colectividad, en que desmenuve su acción diaria.

Los principios eminentemente libertarios que informan el espíritu de la organización industrial, la descentralización llevada a su más alto grado, ya que en todos los actos que se producen en el seno de los sindicatos industriales han de tener una participación directa cada uno de sus componentes, la división del trabajo, no de acuerdo con el criterio burgués ni ajustándose a los viejos cánones, por cierto ya bien gastados, del gremialismo, sino en concordancia con las leyes naturales de la economía humana, que para cada función necesita un órgano apropiado, sin renegar del concepto libertario del federalismo, puesto que esos diferentes órganos, para poder realizar una acción emancipadora necesitan estar entre sí perfectamente solidarizados, sin matar para nada la libre iniciativa, puesto que en el seno de la organización cada uno de los individuos goza de completa autonomía para proponer y resolver, según su criterio, existiendo tan sólo las limitaciones naturales impuestas por las necesidades de la vida, todo esto hace que la organización industrial lleve una ventaja insuperable a la vieja organización por oficio, que sólo sirve en la mayoría de los casos a desorbitar la acción revolucionaria de los trabajadores guiando sus pasos por el camino equivocado del mejoramiento, sin finalidades claras y definidas.

La organización industrial sin dejar de lado las ventajas del momento que la clase trabajadora arrebató a sus enemigos preparan a éstos para la batalla definitiva, y dota al proletariado industrial de la capacidad necesaria para suplantar a la burguesía en el desarrollo y la administración de la economía social.

El Comité pro Organización Industrial que ha tomado a su cargo la enorme tarea de organizar al proletariado de la región sobre bases sólidas, que le pongan en condiciones de medir sus fuerzas con ventaja frente a las de sus enemigos, ha de encontrar el apoyo de los trabajadores honradamente revolucionarios, que no se mueven a impulso de egoísmos bastardos, o ambiciones inconfesadas, sino que persiguen la finalidad altamente humana de conquistar su emancipación integral y la de sus semejantes.

Hacia el Sindicato Único de la Sanidad

El 20 del corriente, organizada por los trabajadores de la Limpieza Pública y con asistencia de O. Enfermeros, se realizó una conferencia en el local de los primeros sobre el tema que encabeza estas líneas. Hablaron los camaradas M. Gil, de los O. de la Limpieza Pública, y M. Bolón, de los O. Enfermeros. Ambos oradores con afinidad de criterio, se con-

cretaron al tema y afirmaron ante los espectadores al valor, consistente y probado—en otras ramas industriales sobre el mismo sistema constituidos—por su fuerza dinámica, frente a la patronal burguesa, gobernante y capitalista, del Sindicato Único de las ramas de la Sanidad.

Terminaron exhortando a los allí asistentes de una y otra entidad arriba citadas, que otros actos se realizarían en tal sentido, y que por su índole interesante para todos, cada uno de ellos fuera un propagandista, a fin de aportar el mayor número de compañeros quienes deben penetrarse del nuevo sistema sindical y del valor que constituye la iniciativa de los trabajadores de la Sanidad, frente a la vasta patronal que sobre ellos pesa, de burocratas, capitalistas y gobernantes.

Está demás decir que la iniciativa de los trabajadores que tienen a su cargo la sanidad e higiene de la población es plausible y será inexpugnable frente a quienes los menosprecian y los explotan. Loor al nuevo sistema que adoptan.

M. B.

SINDICATO DE TRABAJADORES DE BARRACA

(Adherido a la F. O. R. U.)

Nos vemos obligados a señalar un grave error cometido por los obreros barraceros en la última asamblea por ellos realizada.

Siendo un gremio federado, se ha negado el uso de la palabra a un delegado de la F. O. R. U.

¿Saben los trabajadores de barraca lo que este hecho significa?—Sencillamente, el desconocimiento de la F. O. R. U., y con ello del pacto solidario aceptado por el gremio.

Un delegado de la F. O. R. U. es de hecho miembro de cualquier asamblea de los gremios federados, a que concurre en calidad de tal.

Desconocer el derecho de la palabra a un delegado de la F. O. R. U. es desconocer un derecho propio.

Esta enormidad sólo es concebible cuando el espíritu ha perdido su equilibrio, cegado por la pasión.

Mediten los compañeros del Sindicato de Trabajadores de Barraca, y seguramente que no se volverá a dar el caso de que los trabajadores mismos pioteen sus derechos.

A pesar de la propaganda divisionista que andan haciendo algunos individuos en la organización, y en nuestro gremio también, el Sindicato de Trabajadores de Barraca permanece firme en la lucha, pues a cada momento aumenta el número de compañeros que vienen a asociarse.

No nos extraña la actitud de algunos, porque ya los conocemos de hace tiempo, pero sí nos extraña la conducta de algunos compañeros que no conocen ni un camino de organización sindical y que se aprestan a venir a las asambleas para aplaudir las pocas palabras mal dichas de los elementos político-revolucionario-divisionistas.

Si hay algún compañero que esté en desacuerdo con nuestro Sindicato o con la Comisión, debe manifestarlo en seguida y no esperar que haya asambleas para criticar la buena o mala obra, mientras no se averigüe lo que hay de cierto en ella. Los trabajadores de barraca revolucionarios de verdad, deben ventilar este asunto. — El Secretario.

SOCIEDAD OBREROS DE LA CERVECEA MONTEVIDEANA (Adherida a la F. O. R. U.)

La lucha que estos camaradas vienen sosteniendo desde hace ya dos años contra los burgueses prepotentes dueños de la Cervecería Montevideana ha entrado en su faz más álgida, por el decidido apoyo solidario que han venido a prestarle todos los trabajadores organizados. El boycott a los productos de esa empresa se hace cada día más intenso. Ya los despotas comienzan a sentir el miedo de la derrota. Sus fuerzas flaquean ante el empuje de la solidaridad proletaria, y no es aventurado el asegurar que pronto habrán de aceptar las condiciones impuestas por los trabajadores, o el derrumbe de su poder económico será un hecho consumado.

Sólo hace falta que los trabajadores no

se duerman y continúen, como hasta ahora, hostilizando sin tregua al enemigo.

Compañeros: el boycott a los productos de la Cervecería Montevideana ha de ser cada día más eficaz, si queremos ser dignos del triunfo conquistado por nuestro esfuerzo.

Sd. UNION OBREROS EN CALZADO

Esta entidad proletaria celebró en la noche del miércoles 24 de mayo una entusiasta y numerosa asamblea. Después de tratar varios asuntos, se reconsideró la adhesión al C. P. U. O. lo que dió lugar a un prolongado debate. Puestas a votación las diversas mociones se aceptó la de retirarse del C. P. U. O. e ingresar nuevamente a la F. O. R. U. por 64 votos contra 39. Esta resolución no podrá anularla asamblea alguna, hasta después de realizado un congreso.

Los revolucionarios

Compañeros, yo dije y afirmo que en el Uruguay, a pesar de ser los burgueses los que gobiernan, a pesar también de ser los mismos partidos políticos los que manejan la masa; a pesar de todo, dijo y repito, que en el Uruguay ya se ha hecho la revolución!... — Aplausos.—Macanero!... grita uno.

— ¿Quién, yo?... En todo caso lo será usted, que no ve más allá de la nariz...

— ¿Cuándo se hizo la revolución?... pregunta uno. — Ah, pero, es que ustedes no se acuerdan ya! (Carabá, carabá, qué poca memoria!... Estos hechos no deben olvidarse nunca... y más, tratándose como se trata de una revolución...)

— Está macaneando!... vuelve a gritar otro de los espectadores.

— No, no señores, yo estoy acostumbrado a no acordarme ya! (Carabá, carabá, qué poca memoria!... Estos hechos no deben olvidarse nunca... y más, tratándose como se trata de una revolución...)

— Ellos... — ¿Quiénes? — pregunta otro.

— Ellos, los revolucionarios... los comunistas de nombre...

— Ah, pero esos son políticos!... se nota una decepción general en la sala.

Políticos no; son cincuenta mil veces más positivos que los anarquistas...

— ¿Que los dictadores sí... vuelve a gritar el que antes dijo que los comunistas eran políticos.

— Pero cuándo han hecho la revolución!... pregunta otro.

— Ah, sí, ya me olvidaba yo también... Pues aquí la revolución, la hicieron...

la hicieron... ah, sí; alguno de vosotros no os acordáis cuándo se separaron de los socialistas!

Bueno, pues, fué en esa misma época...

Recuerden, piensen; yo recuerdo que hasta se apoderaron de una imprenta, de una banca en el parlamento y de un periódico...

— ¿No recuerdan ustedes...? — Usted nos está tomando para la farra!... grita otro más.

— No, no señores; en todo caso, son ellos...

Yo recuerdo muy bien que después de que hicieron todo eso... digo, la Revolución; hasta formaron los soviets.

¡Que lo echen-grita otro.

— Está bien, pero aquí en el Uruguay existen los soviets; ustedes no pueden negarlo...

— Vamos a hacerlo-le dice uno de la sala a otro.

— ¿Dónde están? — pregunta uno.

— ¡Tampoco ustedes sabían esto...! Pues, si señores, aquí existen los soviets... lo que sí, que aquí no son como en Rusia. Aquí los soviets están adentro de los sindicatos, son esos que se llaman grupos comunistas...

— ¡Oiga, ché!... Usted es el que nos está engañando con esos grupos a los otros-gritan varios a la vez.

— No, yo no; en todo caso serán los grupos...

— Pero si esos ya no hacen nada... grita otro.

— Ah, ahora no; pero ahora no hacen nada porque el período de la revolución ya está en su final.

— ¡Y!... grita uno. Y los diputados en la cámara están como siempre; y los presos por cuestiones sociales son cada día más castigados... Y lo demás quedó todo como estaba; lo que únicamente sufrió alguna transformación fueron los sindicatos obreros: pues algunos debido al golpe que recibieron quedaron reducidos a la nada.

— Si esa es la revolución, que mueran! — gritan varios a la vez.

— No, compañeros; no alarmarse, eso

en todo caso, será cuando mucho para los dictadores... y también para los anarquistas... dictadores. Pero todo esto terminará...

— ¡Cuándo! — grita uno.

— Cuando vosotros así lo queráis, cuando tengáis fe en la libertad de que os hablan los anarquistas.

Francisco Canelo.

A. A. I.

(Sección Uruguay)

Pilar Costa 99 (Paseo Molino).

Montevideo.

Sevilla, España 28 de Abril de 1922.

Camadas:

El Grupo Libertario "Optimos", constituido en Sevilla, al mismo tiempo que abraza fraternalmente, solicita el intercambio de relaciones libertarias. También deseamos enviárs el periódico "La Ruta", para enterarnos de las luchas proletarias en esa República.

Sin otro, un saludo fraternal a todos los compañeros, deseándoles pronta F. R. El secretario.

Manuel Pérez.

—Nota: Habiéndose integrado "La Ruta" con "Trabajo", remitidos gustosamente nuestro periódico, al par que retribuímos saludos fraternales a los valientes luchadores de España. Por lo demás, la A. A. I. (sección Uruguay) contestará por carta nuestro pedido de relaciones.

La Redacción.

Para el Comité de Relaciones, "La Batalla" y Pío R. Gardemía

Si "Trabajo" publicó la adhesión del Centro de E. S. Rusia Libre de Pan de Azúcar a la A. A. I. fué debido a la resolución tomada por los componentes de dicho Centro en asamblea por 33 votos contra 3, probablemente el de Pío R. Gardemía y algún otro amigo.

De esto dan fe los compañeros Giné González, Primitivo Rodríguez, Felipe Prieto y otros muchos compañeros que integran dicho Centro y que han tenido que emigrar de Pan de Azúcar por las persecuciones de que eran víctimas de parte de los esbirros del capitalismo.

Muchos de estos camaradas se encuentran en San Carlos, otros en Cúfré y otras localidades y esperamos han de desmentir la afirmación atrevida de Pío R. Gardemía.

Que él tenga en su poder un sello con la inscripción Centro de E. S. de Pan de Azúcar no da ni quita veracidad a sus afirmaciones.

Cualquiera lacayo de la burguesía puede comprar un sello por dos pesos miserables y utilizarlo, para sembrar la intriga y la confusión entre los revolucionarios.

¡Estamos!

Balance de los números 39 y 40

ENTRADAS

Cobranzas: 28 recibos de adherentes a 0.50 c/u.	\$ 14.-
249 recibos de Subscritores a 1.20 c/u.	» 49.80
Venta: Camero 0.80, Irribarren \$ 3.50, Rolo \$ 14.50, Iglesias \$ 2.-, Rebagliati \$ 0.50 Camillitas \$ 5.04 Sueltos \$ 0.55 . . .	» 26.69
Paquetos: Trabajadores picapedreros de Piripolis . . .	» 8.-
Donaciones: Recolectado entre los componentes del Centro E. S. Ciencia y Vida de Salto (clausurado arbitrariamente) para "Trabajo" £ 10.- Beneficio del último Pic-Nic del Cerro \$ 12.50 E. R. \$ 0.50 M. B. \$ 0.60, Mariano Barbero \$ 0.50	» 25.00
Total Entradas	\$ 122.39

SALIDAS

Deficit del número 38	\$ 275.29
Impresión de los números 39 y 40	» 100.-
Engrudo	» 0.70
Acarreo	» 1.50
Estampillas	» 3.78

Total Salidas \$ 381.27

RESUMEN

Entradas	\$ 122.39
Salidas	\$ 381.27
Deficit	\$ 258.88